

del Universo. Demuestran los descubrimientos científicos que se han hecho en este siglo que sólo la ignorancia puede decir que ya nos ha sido revelado íntegramente el Libro de la Sabiduría. Nos son aún desconocidas la fuente y la esencia de la vida. No sabemos de qué modo ( en realidad misterioso ) el cuerpo, por un lazo que nadie ha definido, se une al espíritu para formar la personalidad humana. No tenemos razón ninguna para decir que el hombre es un sér abstracto, echar en olvido su historia y entregarel manejo del eje moral del mundo a una ciencia vanidosa, no autorizada para llenar tan alto puesto por los progresos que ha hecho.

Es verdad que como conquistadores, somos dueños de la tierra, que sabemos el curso de los planetas, que a nuestros cálculos hemos sometido la mecánica celeste, comprobado la naturaleza de las estrellas por en medio de las oscuridades de las nebulosas, y que, en fin, hemos regulado el vago curso de los cometas; pero tenemos, además de esto, astros cuya luz tarda siglos enteros en llegar hasta nosotros, y otros hay cuya luz se extingue en el camino, y más allá de éstos, siempre más y más lejos, brillan en firmamentos desconocidos al nuéstro, soles ocul-